

Cartografías Hispánicas

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vjarra
(editores)





CARTOGRAFÍAS HISPÁNICAS

Literatura y Cultura

Germán Brignone
Mabel Brizuela
María Teresa Toniolo
René Vijarra
(editores)

Facultad de Filosofía y Humanidades
Universidad Nacional de Córdoba

••
Área de
Publicaciones

8offyñ
AÑOS
Facultad de Filosofía y Humanidades



unc

Cartografías hispánicas: literatura y cultura / editores Germán Brignone ... [et al.]. - 1a ed. - Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba. Facultad de Filosofía y Humanidades, 2026.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-950-33-1944-4

1. Literatura. 2. Literatura Española. 3. Cultura Europea. I. Brignone, Germán

CDD 800

2026 © Germán Brignone, Mabel Brizuela, María Teresa Toniolo, René Vijarra

2026 © Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Maquetación y diseño: Mariana Valdez / mariana.valdez@unc.edu.ar

Área Publicaciones de la Facultad de Filosofía y Humanidades

Jefe Área Publicaciones: Jeremías Corazza

Comunicación institucional: Paloma Braverman

Diseño y arte de portada: Manuel Coll

Diagramación y diseño de interior: María Bella y Luis Sánchez Zárate

2026

Facultad de Filosofía y Humanidades - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Alejandra Castro

Vicedecana: Andrea Bocco

<https://ffyh.unc.edu.ar/publicaciones/>

Facultad de Lenguas - Universidad Nacional de Córdoba

Decana: Graciela Ferrero

Vicedecano: Fabián Negrelli

<https://www.lenguas.unc.edu.ar/>

Asociación Argentina de Hispanistas

<https://www.aahispanistas.org/>

Hecho el depósito que prevé la ley 11.723

ISBN

Construirse en relación: la libertad de las mujeres en la obra *La noche de las beguinas* de Aline Kiner

Laura Noemí Conci

Facultad de Humanidades, UNNE
laura.conci@comunidad.unne.edu.ar

Lucía Isabel Muñoz

Facultad de Humanidades, UNNE
lucia.munoz@comunidad.unne.edu.ar

Resumen

Para las mujeres, la edad media, como es sabido, ha sido un tiempo de silencio; pero también, ha sido un tiempo de rupturas. En este contexto surgen las denominadas “beguinas”, “beatas”, “bizzoché”. Cualquiera sean las denominaciones, refieren a una forma de vida novedosa. Consideramos que la escritora Aline Kiner, intenta en su novela histórica, mostrarnos una “vida de mujeres para mujeres” (Rivera Garretas, 2005, p.112) que en comunidad o en solitario desempeñaban extensas prácticas piadosas, combinadas con el trabajo manual, el estudio de la herboristería, la atención a otras mujeres, entre otras labores y lo realizaban en un espacio de libertad. El beguinaje fue para muchas mujeres del medievo un espacio de escape. Muchas buscaban a Dios pero no deseaban ser monjas enclaustradas. A lo largo de este análisis, expondremos una presentación de las beguinas, sus orígenes, la historia y su libre manera de vivir que nos relata el narrador en la novela mencionada, mostrándonos como llegan a ser un movimiento social urbano con alto impacto en las ciudades medievales, a tal punto que fueron perseguidas por la inquisición.

Palabras clave: mujer medieval, novela histórica, beguinas, Aline Kiner

Abstract

For women, the middle age has been a time of silence, as is well known; but it has also been a time of break-ups. In this context the so-called “beguinas”, “beatas”, “bizzoché” arise. Whatever the names, they refer to a new way of life. We consider that the writer Aline Kline, in her historical novel, tries to show us a “life of women for women” (Rivera Garretas, 2005) who in community or alone performed “extensive pious practices” combined with manual labor, the study of herbalism, attention to other women, among other jobs and carried out in an area of freedom. The beguinage was for many women of the Middle Ages an escape space. Many sought God but did not want to be cloistered nuns. Throughout this analysis, we will expose a presentation of the beguines, their origins, history and their free way of life that tells us the narrator in the aforementioned novel, showing us how they become an urban social movement with high impact in medieval cities, to the point that they were persecuted by the inquisition.

Keywords: medieval woman, historical novel, beguines, Aline Kiner

El presente trabajo es resultado de un trabajo de investigación que desde hace un tiempo venimos realizando con el equipo de Literatura Española I. El mismo se enmarca en analizar la situación de algunas mujeres medievales en su estado de “insubordinación” a la cultura patriarcal de la Europa cristiana medieval.

No es desconocido que la relación de poder desfavorecía a las mujeres sin importar su condición social y que implicaba toda una serie de violencias producidas por su supuesta situación de inferioridad y siempre la legalidad favoreció con creces al hombre. Tal como sostiene María García Herrero, “Quienes optan por vivir libremente o escogen transitar vías alternativas o poco balizadas, asumen un riesgo con mayor o menor consciencia. Un riesgo que se incrementa a medida que el poder se consolida y endurece [...]” (García Herrero, 2013, p. 7).

En este contexto de presión social para las mujeres, el matrimonio o el convento fueron los únicos salvavidas a las diversas penurias, a las violaciones y a la marginalidad. Tampoco debemos olvidar que para llegar a “esos estados de bien-estar y protección” la mujer necesitaba, para lograr un buen matrimonio, de una buena fama, estado nada fácil de alcanzar en una sociedad en que las exigencias para el mundo femenino eran sumamente exigentes. Y para acceder a la seguridad del convento, de una dote que la acompañara. Pero muchas veces, ni el matrimonio ni el convento eran la solución. Es en este mundo social en que muchas mujeres intentaron escapar de las normas que las regían y encontraron un espacio favorable y particular: el beguinaje.

Cabe entonces preguntarnos por estas mujeres. Las llamadas beguinas conformaron una particular organización laica, con el riesgo de vivir fuera de las reglas sociales y desarrollaron una religiosidad diferente, ya que no tenían un líder masculino. Su forma de vida, muy original para la época, se componía básicamente de una experiencia contemplativa, de oración, lectura, trabajos manuales; atender a los pobres y enfermos. Debe quedar claro que no eran monjas de clausura, muchas ni siquiera eran monjas; pero sí deseaban estar en contacto con la vida religiosa. En definitiva, era un espacio de libertad, lo que dio lugar, según Silvia Bara Bancel (2016, p.51) a un “caldo de cultivo favorable para la toma de la palabra, la predicación y la escritura”, con propias reglas.

“Ade recuerda..., las mañanas apacibles en el scriptorium perfeccionando su latín, manipulando la pluma de la oca [...]” (Kiner, 2023, p. 24).

Pretendemos mostrar la visión de esta comunidad desde la perspectiva de la escritura de Aline Klein, quien, consideramos, hace hincapié en la libertad y decisión de las mujeres medievales.

Conociendo algo más sobre las beguinas

El término beguina dice María Grana Cid (2017, p.25) “entre otras posibilidades, se ha señalado que acaso procediese de “beg”, “mendigar” o “rogar”, o estar relacionado con el concepto “conversión” en alemán antiguo.” Si bien representaba un cambio de vida interior de búsqueda de una experiencia religiosa personal, pasó a configurar un proyecto de vida de relación comunitaria.

María-Milagros Rivera Garretas (2005, p.112) sostiene que el beguinaje era “una forma de vida inventada por mujeres para mujeres”. Ingresando a esta comunidad, podían huir de la opresión que señalamos antes. El beguinaje, crea una tercera vía en la vida social de las mujeres medievales, a las únicas opciones que tenían: el matrimonio y la vida monacal reglada. Conforman un movimiento de espiritualidad femenina que interesa a mujeres de distintas edades y clases sociales. Nos dice una beguina “[...] el beguinaje es un compromiso” (Kiner, 2023, p.24).

Según algunos historiadores, a principios del siglo XII se formó en Lieja el primer beguinato, y se extendió por toda Europa con bastante rapidez¹¹, fundamentalmente a través de las Vías de Peregrinación Clásicas, (el Camino de Roma y el Camino de Santiago). Según estudiosos, el beguinaje se extiende principalmente hacia el este, hacia Alemania y centro de Europa, aunque llegó también a Austria, Italia, Francia, España, Polonia. Hacia el siglo XIII se produce un estallido de voces místicas femeninas que van conformando una vivencia de la fe más personalizada, de una vida evangélica como la de los apóstoles. Estas nuevas formas de vidas laicales estaban organizadas al modo de pequeñas ciudadelas constituidas por un grupo de casas, rodeadas por una muralla, con dependencias bien distribuidas y contaban con ciertas comodidades.

Era una comunidad formada exclusivamente por mujeres cuyo gran objetivo era ayudar al desamparado, cuidar de enfermos, niños, ancianos, incluso leprosos; acogían a mujeres maltratadas o que deseaban escapar de las reglas masculinas, a jóvenes embarazadas fuera del matrimonio y a prostitutas. Es interesante remarcar que se dedicaban a la enseñanza en un tiempo en el que a la mayoría de las mujeres no le estaba permitido. En síntesis, se dedicaban a hacer el bien.

Los beguinatos, eran autosuficientes. Las mujeres se dedicaban a tareas artesanales y a la fabricación de velas, tejidos y trajes. El trabajo textil, les permitía obtener su propio sustento y poco a poco fueron generando su propio espacio financiero. Muchas también escribían manuscritos y libros.

Cabe aclarar que las beguinas no pertenecían a ninguna orden eclesiástica ni estaban sometidas a ninguna autoridad religiosa, pero fueron promovidas y recibieron el apoyo de las

¹¹ Fue en los Países Bajos donde más comunidades se fundaron.

incipientes órdenes mendicantes de franciscanos y dominicos; sobre todo estos últimos que funcionaron como asesores espirituales. En realidad, cuestionaban la autoridad moral de las monarquías y hasta ponían en tela de juicio las opciones del Papa. Esta situación generó recelos y fobias por parte de la nobleza y el clero; incluso la Inquisición las persiguió, ya que las consideraban mujeres insolentes, soberbias, que pretendían ser filósofas y/o teólogas, campos de saber exclusivo de los hombres. Pese a todo esto, algunos nobles y personas del clero ayudaban a ciertas comunidades beguinas.

En general, las integrantes de estas ciudadelas provenían de diferentes estratos sociales, pero casi siempre de clases acomodadas¹². La libertad para abandonar la comunidad era absoluta, no había ninguna atadura que las obligara a permanecer en ella.

Cada beguinaje (lugar donde vivían las beguinas) contaba con su propia organización, a manos de una supervisora, conocida como la 'Grande Dame', quien era elegida de forma democrática entre todas las mujeres que formaban la comunidad. Además, tenían un consejo asesor y asesoramiento espiritual de un sacerdote. Las mujeres que formaban parte de este modo de vida no tenían que pronunciar votos como hacen las monjas, ni debían comprometerse de por vida, sino que tenían que aceptar -durante el tiempo que estuvieran allí- vivir sobre cuatro pilares de pobreza, castidad, humildad y caridad. Pero, además, mantenían la movilidad de vida, ya que no hacían votos perpetuos. Cualquier beguina que quisiese podía abandonar el grupo de forma inmediata y seguir con su vida.

Vivían de una manera muy humilde, en casas proporcionadas generalmente por la nobleza, e incluso en algunos casos por la propia Iglesia (solo en un periodo de tiempo que comentaremos más adelante), pues, al fin y al cabo, repercutían en el bien de la comunidad, pues contribuían en la "retirada" de los leprosos y el cuidado de los más desfavorecidos, que en muchos casos suponían un estorbo para el resto de la comunidad, especialmente para las clases más altas.

Como era común en la Edad Media, todos los grupos tenían un sello que les identificaba, es decir, una vestimenta característica que permitía diferenciar a cada persona y estamento al que pertenecían. En el caso de las beguinas, a pesar de enmarcarse en un ambiente social más cerca de la nobleza que del pueblo, eligieron utilizar unos ropajes humildes. Les caracterizaba una especie de capucha y un sayo de color beige.

La libertad de las beguinas en la obra de Kiner

La obra que analizamos, fue escrita por la escritora francesa y especialista en la Edad Me-

¹² Se cree que fue a raíz de las Cruzadas cuando muchas mujeres quedaron viudas, o no pudieron casarse por la escasez de hombres, y como los monasterios estaban llenos, se tuvieron que organizar para poder protegerse y sobrevivir.

dia, Aline Kiner. Está estructurada en tres partes, cada una de las cuales se subdivide.

Sintéticamente, diremos que el narrador nos ubica en París del 1300 en el cual se erige un lugar ubicado en el barrio de Le Marais en el que un grupo de mujeres que no son monjas, ni esposas, viven su vida, bajo sus propias reglas. Se las puede considerar subversivas; ya que, en el marco de su independencia, estudian, se organizan y trabajan ajenas al dominio de los hombres. Así, algunas rezan, otras cocinan o cultivan, y otras (las que tienen origen noble y son grandes lectoras) enseñan a otras o se especializan en algún estudio, como el cuidado de la salud. Este es el caso de Ysabel, vieja herborista, figura central del lugar, viuda dos veces, quien organiza con gran estrategia la vida de las demás mujeres. También está Ade, gran estudiosa del latín.

En el prólogo nos dice la autora “En ese lugar, y en los barrios de los alrededores, vivieron durante casi un siglo mujeres notables. Inclasificables, inasibles, rechazaban tanto el matrimonio como el claustro. Rezaban, trabajaban, estudiaban, circulaban por la ciudad a su antojo... eran independientes y libres... No todas fueron conscientes de ello. Pero algunas lucharon por conservarla” (Kiner, 2023, pp. 9-10).

La tranquilidad de sus vidas, se rompe cuando llega al lugar una joven pelirroja, andrajosa y rebelde llamada Maheut. Viene al beguinato huyendo de un matrimonio forzado y de un “oscuro” sacerdote franciscano. Ella esconde un secreto que pone en peligro la vida de estas mujeres y que se relaciona con la vida de Marguerite de Porete¹³ y la búsqueda del libro original escrito por ella. Paralelamente a esta situación, se persigue - en toda Europa- a los herejes y sobre París, vuelan las cenizas de los templarios condenados a la hoguera. El beguinaje comienza a ser mirado con recelo y se aproxima su derrumbe (de ahí su título). Concretamente, la historia que se narra en esta obra se inicia en 1310, cuando las comunidades en París, van a ir desapareciendo y muchas beguinas serán condenadas a la hoguera, junto a muchos templarios: “Llega mayo... Y entonces el 12, mientras el aire palpita de brillos primaverales, cincuenta y cuatro templarios son llevados al exterior de París ...para ser quemados vivos” (Kiner, 2023, p.108).

Estas mujeres devotas lograron combinar la vida activa y la contemplativa gracias al carácter informal del beguinaje. El beguinaje solucionó una necesidad muy real de las mujeres bajomedievales. Vivían en libertad bajo las normas del propio beguinaje y además mantenían su derecho a la propiedad privada ya que no hacían voto de pobreza.

La libertad que pregonaban, quedó demostrada en los versos de un conocido juglar de este período. La segunda parte de la novela se abre con estos versos:

13 Marguerite Porete. Nació en 1250 y murió en la hoguera acusada de herejía en 1310. Perseguida por la iglesia de principios del siglo XIV, por haber escrito “El espejo de las almas sencillas”, un libro que abrirá el camino de la literatura femenina en el mundo y que pone en el centro de la escena el deseo propio femenino.

Si una beguina se casa,
es su género de vida:
sus votos, su profesión,
no son para toda su vida. [...]
A veces es Marta, a veces María,
a veces se reserva, a veces se casa. [...]
(Kiner, 2023, p.159)

Un tema que vertebra la trama de esta novela está en relación con la libertad que profesaban las mujeres en esta comunidad. Se podría considerar que una forma de libertad es la mediación que ellas experimentaban cuando van tomando conciencia, no solo de sus propias necesidades; sino de las necesidades de otras personas. Tomar conciencia del otro se convierte para nuestras protagonistas en una necesidad de vivir en libertad. Esta libertad femenina, en el beguinaje, se podría decir que es libertad relacional, libertad que se fortalece con el vínculo, el intercambio con los otros, las otras. Se necesita del compromiso del otro para vivir en plena libertad.

Ahora bien, en el contexto del 1300, esta libertad femenina les plantea enormes dificultades a nuestras mujeres. No les es sencillo encontrar vínculos “solidarios” en la propia casa, por ejemplo, cuando llega Matheu. Para algunas, la presencia de la pelirroja, no solo es signo de mal augurio; sino que implica quitarles tranquilidad. Ella, “la otra” es una nueva mujer que molesta porque en algún momento pasa a ser una amenaza. El intercambio otorgado por el vínculo que construye Ysabel con Matheu, en lugar de afianzar la libertad de estas mujeres, se fragmenta y con el paso del tiempo, se llega a la duda.

Nos dice Rivera Garretas (2005) que en la Europa feudal en que crecieron los beguinatos, la forma de vida de estas mujeres trajo creatividad y cierto esplendor a determinadas regiones. Ellas eran conscientes del lugar que ocupaban en esa sociedad patriarcal. Sabían que el tipo de relación no jerárquica que poseían, traería dificultades. La relación se establecía en la libertad, la confianza, la ayuda -lo que llamaríamos sororidad- por algo las llamaban “las amigas de Dios” precisamente por el “talento para llevar la amistad sexuada en femenino, una amistad radicalmente amorosa y relacional, a lo universal, a lo universal de su tiempo, que era algo que en esa época llamaban Dios”. (Rivera Garretas.2013, p.26).

En el marco de su libertad, las beguinas han sido un movimiento también político, fundado en la relación de amistad entre mujeres. Tal como ya mencionamos, su mayor auge fueron los siglos XII, XIII y parte del XIV. Fueron perseguidas por la Iglesia Católica y prohibidas por la Revolución Francesa.

La relación de amistad fue, para las beguinas de nuestra novela, el fundamento para la vida libre; pero esa vida, no reglada por hombres, también fue su caída. Ellas fueron para el poder político y masculino de la época “las otras” que había que eliminar. La amistad practicada y entendida como relación de servicio al otro, saber tratar con el otro, es una realidad que ellas, la vivieron con inteligencia, con estrategias femeninas que les dieron gran libertad.

Ideas finales (no concluidas)

En la Baja Edad Media, la dependencia de las mujeres a los hombres se reforzaba, en muchos casos, mediante la violencia. En algunas ocasiones, el matrimonio significó un tipo de protección, pero en otras, dio lugar a la violencia doméstica.

La alternativa a esta situación, era ser soltera o pasar a pertenecer a una comunidad religiosa. Múltiple bibliografía ya nos dice que una mujer sola, sin un hombre y sin apoyo familiar, era una víctima fácil tanto para la pobreza y por ende para la marginalidad, en general la prostitución. Sabemos también que no todas las mujeres podían acceder a los conventos, y no les quedaba otra opción que el casamiento.

Por esto, los beguinajes fueron un refugio para aquellas mujeres violentadas, aquellas que no deseaban seguir reglas familiares y no deseaban estar bajo la subordinación masculina. En este sentido, los beguinatos eran espacios donde cada mujer dependía de sí misma. Conformaron un grupo de mujeres dinámicas y lograron demostrar que había otra manera de construir el mundo: con educación y en libertad.

Referencias bibliográficas

- Bara Bancel, Silvia. (2016). *Las beguinas y su Regla de los auténticos amantes* (Règle des fins amans). Col. Aletheia, 11. Editorial Verbo divino. Estella. <http://hdl.handle.net/11531/16361>
- García Herrero, María del Carmen. (2013). *Mulieres religiosae, predicación femenina y expectativas y actuaciones de doña María de Castilla, reina de Aragón*, en del Val Valdivieso María Isabel y Jiménez Alcázar Juan Francisco (Coords.), *Las mujeres en la Edad Media*. Murcia. España.
- Graña Cid, María del Mar (2017). *Amar y crecer en relación: la enseñanza de las beguinas*. Misión Joven, (480-481). enero-febrero. Madrid
- Kiner, Aline (2023). *La noche de las beguinas*. Traducción de Lucía Dorin. Buenos Aires: Edhasa.
- Rivera Garretas, María Milagros (2005a). *La diferencia sexual en la historia*. Publicaciones de la Universitat de València. Valencia. España
- Rivera Garretas, María Milagros (2005b). *Las beguinas y beatas, las trovadoras y las cátaras: el sentido libre del ser mujer*. En Morant Isabel (Dir.), *Historia de las mujeres en España y*

- América Latina (pp745–767). Vol. 1, 2005. España: Cátedra.
- Rivera Garretas, María Milagros (2013). *El signo de la libertad femenina hace historia de las mujeres*. Coordinadores María Isabel del Val Valdivieso y Juan Francisco Giménez Alcázar. Monografías de la sociedad española de estudios medievales 3. Las mujeres en la Edad Media. Murcia: Lorca
- Santonja, Pedro (2003-2006). *Mujeres religiosas: beatas y beguinas en la Edad Media. Textos satíricos y misóginos*. Revista de Historia Medieval, (14). Madrid
- Solé, Gloria (1993). *La mujer en la Edad Media: una aproximación historiográfica*. Anuario Filosófico, (26), 653–670.<https://doi.org/10.15581/009.26.29914>